

EDAD ANTIGUA.—OBJETOS ENCONTRADOS EN MICENA (1)

En las excavaciones practicadas recientemente en dicha ciudad griega, y particularmente en los sepulcros que se hallan detrás de la famosa Puerta de los Leones, se ha encontrado gran cantidad de objetos de arte, de muchos de los cuales damos un facsímile en esta lámina y en la siguiente. Todos ellos revelan un arte extraño, casi grotesco, que tiene poca analogía con el primitivo asiático y con el que tanto brilló posteriormente en la misma Grecia, á pesar de lo cual no deja de ser relativamente bello y agradable. Contéplase con gusto la combinación de líneas graciosamente enlazadas que se observan en muchos objetos de oro, como por ejemplo en los representados en las figuras 15, 20 y otras, cuyo único adorno forman; las bonitas mariposas (figuras 9 y 23), los pólipos petrificados (figura 11), las formaciones parecidas á estrellas de mar y las imitaciones de varias hojas de plantas (figura 28), que en otros objetos se notan, sorprenden agradablemente. La mayor parte de los modelos para estas piezas se han sacado de la vida marina y solo un pueblo cuya patria es el mar podía servirse de tales tipos. En los objetos de barro figuran además de algunos adornos puramente lineales, vegetales, animales acuáticos, nautilos, estrellas de mar y conchas, juntamente con aves palúdicas y marinas. Lo mas extraño entre los ornamentos de Micena es el pólipo (figura 11); en todas las islas que antes de ser griegas estaban ocupadas por los carios, se encuentra la imagen de este animal marítimo esculpida en piedra ó pintada en fragmentos de vasos de barro. El pólipo está representado en un vaso de la isla de Creta, ocupando con sus brazos ondulantes toda la cara posterior del vaso. En los objetos de oro de Micena se observa además una pequeña figura femenina con palomas sobre la cabeza y los hombros: un ídolo representando la Vénus figura también en casi todas las obras de arte en todas las islas habitadas por los carios. Sobre las caras de los cadáveres se han encontrado antifaces labrados plásticamente en hojas de oro (figura 30); estos antifaces recuerdan una costumbre de los fenicios, confirmada además por la circunstancia de que los sepulcros están abiertos en la roca; una mina vertical forma la entrada á las sepulturas, los cadáveres se han depositado en ellas sin sarcófagos. Los adornos de los brazaletes (figura 36) y otros objetos de oro, plata, cobre, bronce y vidrio, son ó parecen de estilo fenicio; en una palabra: los sepulcros con su contenido indican aquella civilización que por la mezcla de carios y fenicios se ha desarrollado característica y separadamente en las islas del mar Egeo.

¡Debe haber sido un pueblo guerrero y aficionado al lujo el que pudo envolver sus reyes difuntos desde la cabeza hasta los piés en hojas de oro y adornar los sepulcros como riquísimas salas de armas! En uno de ellos se encontró el esqueleto de un hombre de estatura gigantesca, con la cara cubierta de un pesado antifaz de oro; la muñeca ceñida con un brazalete del mismo metal (figura 36) y varias partes del cuerpo adornadas con otros objetos valiosos. Los demás cadáveres encontrados estaban asimismo provistos de preciosos discos (figuras 20, 33 y 34) y estrellas (figuras 50 y 53) de oro que profusamente llenos de cinceladuras diminutas habían compuesto el adorno de los vestidos de que antes formaban parte. Los antifaces, diademas, placas de pecho, cinturones (figura 41), anillos y diamantes (figuras 42 y 43), botones (figura 26) y las vasijas, cálices y copas, todo era de oro macizo, siendo muy pocos los objetos de plata.

Las figuras reproducen la parte más hermosa de los objetos encontrados en Micena en la misma forma en que se descubrieron; en el tallado de algunos anillos de sello encontrados en el sepulcro de Micena, podemos ver otros tantos testimonios que nos dan una idea del traje de los carios (figuras 45 y 46). Como trabajo no son de gran valor artístico y el descifrar lo que representa no carece de dificultades. Las dos figuras citadas reproducen la una, una escena de combate; la otra, una escena de caza, de la cual parece resultar que los carios ya conocían una especie de carros de guerra. Teniendo en cuenta lo que queda dicho, no es ya difícil conocer lo que representan, como obras de arte, las restantes figuras de la lámina adjunta.

En las excavaciones practicadas recientemente en dicha ciudad griega y particularmente en los sepulcros que se hallan
 detrás de la famosa Fuente de los Tornos, se ha encontrado gran cantidad de objetos de arte, de muchos de los
 cuales damos un facsimile en esta lámina y en la siguiente. Todos ellos revelan un arte extraño, casi griego,
 que tiene poca analogía con el primitivo asiático y con el que tanto halló posteriormente en la misma Grecia.
 Más de lo cual no dice de ser relativamente bello y agradable. Comparadas con gusto la combinación de líneas
 frecuentemente elaboradas que se observan en muchos objetos de oro, como por ejemplo en los representados en
 las figuras 12, 20 y 21, con otros adornos formados por las bonitas mariposas (figuras 9 y 22), los polipos (figu-
 ras 13 y 14), las formaciones parecidas a estrellas de mar y las imitaciones de varias hojas de plantas (figu-
 ras 15 y 16), que en otros objetos se notan, sorprenden agradablemente. La mayor parte de los modelos para estas
 piezas se han sacado de la vida marítima y solo un pequeño grupo para el arte de la vida en tierra. En
 los objetos de barro figuran además de algunas adornos puramente finos, vegetales, animales acuosos, ran-
 cas, estrellas de mar y caracolas, juntamente con aves palúdicas y marítimas. Lo más extraño entre los ornamentos
 de Micena es el polipo (figura 13); en todas las islas que antes de ser griegas estaban ocupadas por los carios
 se encuentra la imagen de este animal marítimo esculpida en piedra o pintada en fragmentos de vasos de barro.
 El polipo está representado en un vaso de la isla de Creta, ocupado con sus brazos ondulantes toda la cara
 posterior del vaso. En los objetos de oro de Micena se observan además una pequeña figura terminal con pelo
 más sobre la cabeza y los hombros; un ídolo representando la Venus figura también en casi todas las obras de arte
 en todas las islas habitadas por los carios. Sobre las caras de los cadáveres se han encontrado también labores
 precisamente en hojas de oro (figura 20); estos animales recuerdan una costumbre de los fenicios, continuada
 además por la civilización de que los sepulcros están abiertos en la roca; una mancha vertical forma la anchura
 de los sepulcros, los cadáveres se han depositado en ellas sin envolturas. Los adornos de los braxales (figura 20)
 y otros objetos de oro, plata, cobre, bronce y vidrio, son ó parecen de estilo fenicio; en una palabra: los sepulcros
 con su contenido indican aquella civilización que por la mezcla de carios y fenicios se ha desarrollado en
 Micena y especialmente en las islas del mar Egeo.

Debe haber sido un pueblo guerrero y ágil, al hijo el que pudo envolver sus reyes diurnos desde la cabeza hasta
 los pies en hojas de oro y adornar los sepulcros como riquísimas salas de armas! En uno de ellos se encontró el
 esqueleto de un hombre de estatura gigantesca, con la cara cubierta de un pesado artillo de oro; la mano
 derecha con un braxal de metal (figura 20) y varias partes del cuerpo adornadas con otros objetos
 valiosos. Los demás cadáveres encontrados estaban asimismo provistos de preciosos braxales (figuras 20, 21 y 22)
 y artillos (figuras 20 y 21) de oro que probablemente fueron de cinceladas diminutas labores compuestas. El
 adorno de los vestidos de que antes formaban parte, los artillos, diademas, placas de pecho, cinturones (figu-
 ras 17, 18, 19, 20 y 21) artillos y diademas (figuras 12 y 13), botones (figura 20) y las varillas, cálices y copas, toda esta de oro
 muestra, cuando muy pocos los objetos de plata.

Las figuras reproducen la parte más hermosa de los objetos encontrados en Micena en la misma forma en que se des-
 cubrieron; en el collar de algunos artillos de sello encontrados en el sepulcro de Micena, podemos ver otros
 tantos testimonios que nos dan una idea del traje de los carios (figuras 12 y 13). Como trabajo no son de gran
 valor artístico y el describir lo que representan no carece de dificultades. Las dos figuras citadas reproducen la
 una una escena de combate; la otra, una escena de caza, de la cual parece resultar que los carios ya conocían
 una especie de canos de guerra. Teniendo en cuenta lo que queda dicho, no es ya difícil conocer lo que repre-
 sentan, como obras de arte, las restantes figuras de la lámina adjunta.



EDAD ANTIGUA.—OBJETOS ENCONTRADOS EN MICENAS (1)

